

Tejiendo redes

El murmullo

Apostólicas del
Corazón de Jesús

Nº 4. Mayo 2024

Toda la humanidad somos un nosotros

Las grandes amenazas a la humanidad han posibilitado que se generen múltiples redes que, por medio de estrategias creativas están visibilizando las posibilidades de vida latente en nuestro mundo. Cuando nos unimos, nos desinstalamos, potenciamos mutuamente, descubrimos que “yo soy” en la medida que “nosotros somos”. Como afirma **Desmond Tutu** en su reflexión de **Ubuntu**. La primera ley de nuestra condición humana es que estamos conectados por medio de una delicada cadena de interdependencia con todos los seres humanos y con el resto de la creación (Doc Capitular 2014 Apostólicas del Corazón de Jesús pág. 4)



El trabajo en red y la apuesta por esta manera particular de relación entre las personas y grupos; supone ir tejiendo relaciones, aprendizajes, complicidades; ir creando espacio que podemos llamar “nuestro”. Un espacio abierto, diverso donde nuevas iniciativas, sueños y esperanzas siempre tienen cabida. Esto supone estar en camino en un proceso de aprendizaje mutuo.

Esta manera particular de relación y trabajo compartido con otras personas, colectivos y organizaciones, sigue siendo una llamada para nosotras como Congregación y que en torno a la celebración de los 100 años de fundación queremos seguir acogiendo desde cada uno de los países y realidades diversas donde nos encontramos.

En este número 4 del boletín “El Murmullo”, hacemos extensiva la palabra y experiencia de varias mujeres que nos comparten su experiencia de trabajo en red desde la Pastoral Penitenciaria en Lima Perú. El desafío del acompañamiento a redes comunitarias desde El Salvador. La realidad de la sociedad civil, su papel social y sus retos desde Angola. Desafíos, retos y dificultades y riquezas desde el trabajo en red en la realidad de España. Con ellas queremos invitarte a ti querido lector, lectora a seguir reflexionando y preguntando. ¿Qué puedo hacer yo en mi entorno lejano y cercano para favorecer el tejido de redes, que nos ayuden y sostengan en las luchas y los sueños? ■

Apostólicas del
Corazón de Jesús

luzcasanova.es

Síguenos en:



Círculo de comunicación

Rosa Cuba,
Concepción Mejía,
Cecilia Prudencio,
Vero Hernández,
Teodora Arranz.

Colaboran en este número

Tere Ganuza (Perú),
Rosa Ochoa (El Salvador),
Cesaltina Abreu (Angola),
Ricardo Alexandre Castro (Colombia),
Silvia Alayo (Perú),
Natalia García (España).



Ayer y hoy

Tejiendo vida

▲ Tere Ganuza, ACJ.

“Soñar y bordar... todo es empezar”... así pensarían nuestras primeras compañeras de camino, en aquellos inicios de fundación, en los que decidieron tejer **“los sueños”** que les fueron visitando... y comenzaron a **“bordar”** historias, con diferentes colores y estilos, la misión que les fue dando tanta vida y con la que tejieron día a día, permaneciendo alertas y vigilantes a lo que acontecía en la realidad, para dar las respuestas oportunas en cada momento. Fueron 6 compañeras las que decidieron dar el primer paso, hace ya 100 años, iniciando en Madrid su primera comunidad y más tarde, extendiéndose por España para continuar por América Latina y África.

Desde hace un buen tiempo, **el trabajo en red**, con otros y otras, junto al deseo de vivir la misión compartida, nos siguen desafiando de muy diferentes modos... ya que implica una manera de pensar y hacer las cosas, que supone ir tejiendo relaciones, aprendizajes, complicidades... desde espacios comunes y diversos, en los que se pueden ir sumando nuevas iniciativas, propuestas y empeños que no podemos evadirlos.

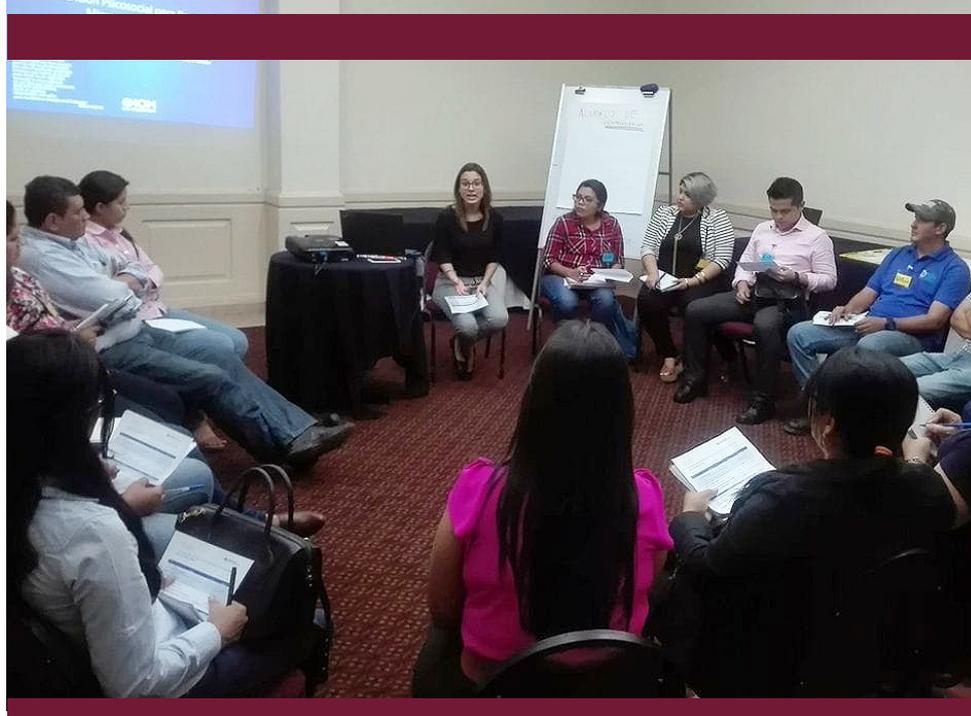
Acogemos los sueños tejidos con delicadeza y convicción, en las orillas donde nos hemos ido sintiendo llamadas, a adentrarnos por esas rutas... vamos aprendiendo en el camino a **“dar puntadas”** reconociendo que la misión en la Pastoral Carcelaria, es hoy un referente muy importante... pues tejer la vida con quienes estamos trabajando, mantenernos en búsqueda, atentas a la realidad y en Equipo... está siendo en este tiempo una gran escuela en la que vamos juntos y juntas contemplando, buscando, escuchándonos y compartiendo.

Tengo la experiencia, que el trabajar y tejer la vida con religiosas de otras congregaciones, equipos de profesionales, agentes pastorales, liberados, estudiantes de universidad, familias y otras instituciones... nos han ayudado a desatar muchos **“nudos”** que nos impedían acoger la realidad en nuestras manos y hacerla vida en este momento de la historia.

La Misión Pastoral es anunciar la Buena Nueva mediante la Lectura creyente de la Palabra de Dios y la realidad presente, dejándonos interpelar por ella, buscando un cambio y transformación en lo cotidiano de la Vida. **Y un claro ejemplo de transformación de esta realidad, ha sido** La experiencia de la **“campana de Poderes Notariales”** llevada a cabo en el penal, ha sido una buena noticia desde un trabajo en red, con los propios notarios, y se han beneficiado muchas familias, ya que en el penal, se pudieron entregar más de mil poderes, que les ha favorecido para sus propias gestiones: como permisos de viajes al extranjero de sus hijos, recuperar sus fondos de pensiones, legalización de documentos... etc. y este beneficio se extiende a los otros penales del país...

Me gustó esto que leí hace un tiempo... “Un tejido no se hace en unos minutos, tejer bien lleva largos tiempos de práctica, elegir colores, destejer y rehacer...todo esto con esfuerzo, paciencia y mucho amor”. Gracias a las personas con quienes tejemos esta vida que se nos regala a raudales y nos hace recordar que *“La unión hace la fuerza... cuando de verdad hay trabajo en equipo y colaboración”* ■

Desde otras miradas



Rosa Ochoa, El Salvador

Realidades y retos de las redes comunitarias para el desarrollo local



¿Quién es Rosa Ochoa?

Rosa Ochoa activista salvadoreña, promotora comunitaria.

Durante varios años ha trabajado en conjunto con otras organizaciones civiles y dependencias gubernamentales en la promoción y defensa de la niñez. Actualmente su compromiso se concreta como oficial de respuesta de Violencia Basada en Género (VBG) dentro de la organización Alighth.

Me considero una activista impulsadora de la articulación de esfuerzos a nivel nacional, municipal y comunitario, para promover el desarrollo y crecimiento desde la base de la sociedad, que son las familias aliadas a las instituciones activistas que luchan por un desarrollo local en respuesta a la problemática de la movilidad irregular, maltrato y abandono infantil, trata de personas, Violencia Basada en Género, etc.

La experiencia me hace pensar que para mejorar nuestras comunidades y encaminarlas al desarrollo y crecimiento integral, que las conviertan en lugares donde las personas puedan vivir en un ambiente social sano, seguro y solidario con acceso a servicios y oportunidades para sus proyectos de vida; se requiere de un amplio trabajo que demanda la unión de esfuerzos liderados por ciudadanos comprometidos por el desarrollo, dentro de las comunidades y que estos a su vez sean vinculados al Estado como socio estratégico, para que brinde las herramientas y recursos necesarios para potenciar las fortalezas que existen en las comunidades y atacar así las desigualdades sociales marcadas por el aislamiento.

La capacidad de hacer socios con personas individuales y con organizaciones dentro y fuera de la comunidad, es esencial para “el trabajo” de construir redes comunitarias asociadas y vinculadas entre sí, facilitando el encontrar respuestas a los retos que las familias enfrentan en su comunidad.

El enorme desafío de las redes comunitarias no está en formarlas, ya que ellas por sí mismas buscan cambiar su realidad, se organizan en colectivos, asociaciones comunitarias etc. sin embargo, en el camino se van desmotivando al verse solas, y con problemáticas a las que no pueden dar respuestas de manera integral. Requieren de un acompañamiento no solo que les forme en mecanismos de gobernanza, sino también en mecanismos de articulación entre socios que den respuesta a sus necesidades.

Cabe mencionar que en El Salvador esta brecha que viven las redes comunitarias se acrecienta en las zonas rurales en donde las carencias del acceso al agua, a la luz, a la educación, conectividad vial es mucho mayor para las poblaciones, y para sectores más vulnerables como es la niñez, las mujeres, discapacidad, las poblaciones LGTBQ+.

Las redes comunitarias requieren no solo de inversión para su sostenibilidad y viabilidad, sino también requieren de acompañamiento para hacer las vinculaciones necesarias que las fortalezcan, para crear así, alternativas que den respuesta a sus necesidades ■



Desde otras miradas

La sociedad civil en Angola: su papel social y sus retos

Cesaltina Abreu, Angola.

La idea de sociedad civil da sentido a la organización de la acción colectiva desde la perspectiva del reconocimiento de que el Estado y el mercado son componentes de una trilogía esencial: la sociedad importa, las instituciones sociales cuentan y los ciudadanos marcan la diferencia cuando se trata de la riqueza, de la política y del éxito de la economía.

En sentido lato, la sociedad civil se corresponde a la autoorganización de la sociedad fuera de los ámbitos estrictos del poder estatal y de los intereses del mercado, organizando los intereses y las necesidades presentes en la sociedad mediante la lógica de la solidaridad orientada al bien común: No aspira al poder, sino que reivindica el derecho a tener derechos consagrados en la ley suprema, la Constitución; no está vinculada a estrategias de las clases sociales dominantes, sino a una ciudadanía construida desde abajo; no lucha por la inclusión y por pertenencia a un sistema determinado, sino que quiere formar parte de la construcción de una nueva sociedad más justa y equitativa.

Por lo tanto hablamos de: (i) una gran diversidad de formas de organización de la acción colectiva, tanto formal como informal, de ciudadanos con derechos a tener derechos

y no de “necesitados” sujetos a la caridad pública o privado. (ii) combatir la exclusión en sentido amplio y no solamente de formas alternativas de organización económica para promover la inclusión social.

Sus posibles motivaciones se pueden atribuir a: la profunda desigualdad social que crea un enorme contraste entre el progreso político y económico de una pequeña parte de la sociedad angoleña y la pobreza y exclusión de la gran mayoría de la población que pagó la mayor parte de los costes políticos, sociales y económicos de la guerra civil.

La sociedad civil debe intervenir para presionar a los poderes fácticos para que creen un entorno favorable a la transformación política, económica y social basada en la justicia social y en los principios de universalidad y solidaridad nacional.

Sin este logro, aunque aumente el número de grupos y organizaciones y la diversificación de sus miembros, con el surgimiento de los movimientos sociales y activismo, el impacto de la sociedad civil seguirá siendo limitado por las dificultades de acceso a los medios de comunicación, las restricciones a la libertad de celebrar reuniones en cualquier espacio público, y por la dificultad de hacer oír su voz en los procesos deliberativos de los poderes ejecutivo y legislativo ■



¿Quién es Cesaltina Abreu?

Es una mujer que consigue poner en diálogo la academia y los movimientos de base popular, convencida en la fuerza de la sociedad civil para impulsar el desarrollo del país. Formada en sociología, Coordinadora del Laboratorio de ciencias sociales y humanidades (LAB) de la Universidad Católica de Angola, miembro del movimiento Cívico MUDEI

En primera persona



▲ TEO ARRANZ, ACJ.

Natalia García Caballos (Granada), es activista en la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía y participa en diferentes colectivos y redes formales e informales en los ámbitos de la discriminación, pobreza energética, racismo y fronteras. En su trayectoria destaca el trabajo en red realizado en la lucha contra los Centro de Internamiento de Extranjeros, el encierro y la defensa de vías legales y seguras para poder migrar.

Todo está conectado, todos y todas somos interdependientes. ¿Desde tu trabajo en red con otros colectivos, asociaciones etc. qué retos te plantea la vivencia de esta realidad, no solo entre personas, sino también con la casa común que habitamos?

Desde mi perspectiva, es necesario entender las redes desde las más pequeñas hasta aquellas de mayor nivel. Es decir, hacemos red cuando las vecinas nos conocemos, estamos juntas y apoyamos a quien en un momento dado lo necesita (porque está enferma, por ejemplo). También cuando la pequeña asociación del barrio se une a la asociación de familias del colegio y a las de vecinas y vecinos para organizar el Carnaval. Asimismo, cuando nuestras organizaciones andaluzas se alían con las del resto del Estado para apoyar la campaña "Regularización ya", por ejemplo. Y obviamente, también cuando logramos que esas conexiones a nivel internacional logren funcionar y compartir análisis, estrategias y acciones, como puede pasar con la red Migreurop, que trabaja temas migratorios con miembros en África y Europa.

En el mundo global en el que vivimos todo está interconectado. Es imposible entender por qué a Amina la desahucian de su vivienda si no entendemos qué son los fondos buitres internacionales que han comprado todo el edificio. Eso no significa que no haya que intervenir para intentar parar el desahucio de nuestra vecina, ni que dejemos de presionar al Ayuntamiento para que se creen planes que eviten estas situaciones, ni que detengamos la lucha para dotarnos de un marco legislativo en el que estas prácticas no tengan lugar. Pero necesitamos comprender las estructuras en las que se producen las vulneraciones de derechos desde lo micro hasta lo macro. Además, conocer lo que hace un grupo contra desahucios de otra localidad puede ayudarnos a orientar nuestro trabajo, podemos compartir materiales y apoyarnos mutuamente.

Por otro lado, las vulneraciones de derechos suelen ser interseccionales. Volviendo al ejemplo anterior del desahucio de Amina, ¿quizás su condición de mujer migrante ha tenido algo que ver? Podría ser interesante analizar lo que le ocurre también desde la perspectiva de género y la de



personas migrantes y racializadas. Probablemente una mirada más amplia pueda ayudarnos a entender la situación en la que se encuentran ella y muchas otras personas. Esto solo podemos hacerlo si trabajamos en red y compartimos conocimiento, experiencias y luchas.

Desde tu experiencia, que te supone este trabajo en red: riqueza personal, desafíos, sueños compartidos, luchas, logros. Describe cómo está siendo esta experiencia

Para empezar, el trabajo en red trae el quehacer colectivo de muchos espacios y lo pone a disposición de cada una de las partes creando un camino compartido. Permite mirar a la realidad con una visión mucho más amplia y viendo ángulos y rincones a los que, desde nuestros propios lugares, nunca llegaríamos. También exige mediación y esfuerzos, en ocasiones no hablamos exactamente el mismo idioma y esa riqueza también puede convertirse en una dificultad. Generosidad, tener objetivos comunes, capacidad de adaptación, paciencia y flexibilidad son elementos claves para que una red pueda funcionar.

Una vez una compañera comentó que lo importante de las redes es que están formadas por muchos nodos que dependen unos de otros y que eso las hace prácticamente indestructibles. Aunque falle uno, la red continúa fuerte porque es horizontal y sigue teniendo muchos nodos que la aguantan. Dada la situación en la que nos encontramos hoy en día, considero que no podemos perder de vista esta imagen. Las redes son apoyos mutuos y constantes que garantizan que el trabajo continúe, que los saberes no se pierdan, que los avances se consoliden.



Muchos y muchas trabajamos por los derechos de las personas, fundamentalmente con las que menos derechos se les otorga (migrantes, niños/as, ancianos, mujer...)¿ Cuales son, según tu experiencia, las mayores dificultades con las que se encuentran estos colectivos? Y ¿cuales los mayores desafíos?

El gran problema en la lucha por los derechos de las personas es que la sociedad aún no entiende que si los derechos no son para todas no son derechos, sino privilegios. En el día de hoy nos encontramos defendiendo cuestiones tan básicas como pueden ser la sanidad universal, la educación de calidad para toda la infancia o el derecho a la vivienda digna. Estos tres elementos atraviesan prácticamente a toda la población, afectando más a quienes se encuentran en mayores situaciones de vulnerabilidad. Las personas migrantes en situación administrativa de irregularidad, quienes están en prisión, las trabajadoras domésticas, las trabajadoras sexuales, la infancia migrante sin referentes adultos... Cada una de las personas que forman estos colectivos sufre enormes vulneraciones de derechos. Eso exige que busquemos a los responsables y que se cambien las estructuras que permiten estas situaciones. Porque, recordemos, la vulneración de derechos fundamentales no son fenómenos meteorológicos incontrolables, sino que se producen porque existen unas estructuras de poder que las mantienen ■

Noticias breves

Gritos de paz en un mundo en guerra

Tan solo llevamos 24 años del siglo XXI y a diferencia de los horrores de la historia y la humanidad del siglo XX, como por ejemplo el genocidio del pueblo Armenio (1915-1923), donde murieron entre 600.000 y 1.5 millones de personas, la Guerra Civil española (1936-1939) en la que murieron más de un millón de personas y la cual se prolongó con la dictadura, dónde murieron aproximadamente 400 mil personas, la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) en la que murieron más de 85 millones de personas y es precisamente necesario recordar que murieron más de 90 millones de personas en la primera mitad del siglo XX, por motivaciones políticas, religiosas e ideológicas (...)

No es una Guerra, es un Genocidio, debemos hacer todo lo posible para detener esta barbarie, salir a las calles e indignarnos con esta situación, nadie puede estar por encima de la vida, ni de los derechos humanos, no podemos ser cómplices de este genocidio. La Paz no es la ausencia de conflictos, es el respeto a la vida, a los DDHH, al DIH, al poder existir, pero no un existir, como los deseos coloniales e imperiales quieran como ocurrió hace 75 años con la resolución 181 de la ONU, es necesario escuchar a los pueblos y permitir su autodeterminación ■



Para leer la noticia completa pincha aquí
Gritos de paz en un mundo en guerra | Congregación de Apóstolicas del Corazón e Jesús (luzcasanova.es)



Para leer la noticia completa pincha aquí Crisis política en Perú | Congregación de Apóstolicas del Corazón de Jesús (luzcasanova.es)

Crisis política en Perú

El Perú atraviesa en los últimos años una creciente degradación del estado de derecho, de la institucionalidad política y de los principios democráticos. Nuestra democracia está en riesgo y así se expresa con el cántico popular "esta democracia ya no es democracia". Esta situación se ha agravado a partir del intento de golpe de estado del expresidente Pedro Castillo (diciembre 2022) y el actual gobierno de Dina Boluarte.

El proceso democrático quedó truncado. Se han cumplido 20 años del informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación y no se han trabajado sus recomendaciones para evitar que volvamos a vivir una época como la de la violencia política. Los expresidentes están presos, uno se suicidó para evitar la cárcel y otro, que está en libertad, fue beneficiado por un cuestionado indulto humanitario que sería la manifestación del pacto político y mafioso para mantener el actual régimen ■